

En torno a la educación sexual

Entrevista con el profesor Cosme Puerto, sexólogo

Ayer mismo, todavía en manuales de texto al uso, al describir el capítulo de las ciencias naturales, la figura humana era servida al alumno en una anatomía neutra. Una especie de ente asexual, en el que la configuración sexual parecía no contar para nada.

De pronto el sexo con todas sus precisiones aparece en publicaciones, en las pantallas y en otros circuitos comerciales con una extraordinaria abundancia.

El problema de la educación sexual, de los planteamientos didácticos del sexo, lleva afrontándose y resolviéndose en Europa y en EE. UU. desde hace varias décadas. En España, un magnífico documento-borrador, elaborado hace tan sólo dos años, por un equipo interdisciplinar de expertos, para servir guión y pauta a los programas escolares y a la orientación familiar, ha sido bloqueado por sectores integristas.

El profesor Cosme Puerto, titulado en ciencias sexológicas, profesor del INCISEC, habla para PM sobre el tema. Tiene una larga experiencia en cuestiones relacionadas con la educación sexual. Invitado por la República Federal Alemana, trabajó durante diez años en los Kinder de emigrantes españoles. Forma parte de un equipo de especialistas que asesora en el país sobre educación sexual en un amplio sector de la enseñanza privada. Es responsable de los cursos organizados por diferentes ICES en esta materia. Ha participado en congresos internacionales de sexología y colabora habitualmente en publicaciones de información y educación sexual.

GONZALO BLANCO

—En los programas de educación no sólo se ha omitido habitualmente el tema sexual, sino que con frecuencia la única actitud en el estamento educativo ha sido represora. ¿Qué análisis puede hacerse de esta situación?

—La influencia la podemos ver en la población. El diagnóstico que ofrecen las personas educadas en las últimas generaciones es el de una sexualidad represivo-permisiva. En el fondo es la consecuencia de ignorar el sexo desde el punto de vista científico.

—En el campo de la educación nos encontramos con dos polos característicos: escuela - familia; profesores y padres. ¿En qué medida se producen aquí cortocircuitos? ¿Cuáles son los niveles de preparación y colaboración?

—Una realidad que no puede negarse es la falta de educadores para impartir una educación científica y positiva en los centros. Por eso creo que, aunque el Estado impusiera por una ley la educación sexual, sería peor el remedio que la enfermedad. El problema que tiene la educación en este terreno puede convertirse en un círculo vicio-

so: (ya que no hay profesores preparados, no impartir educación). Hay que romperlo. Los educadores y el Estado deben procurar, como ya hay en todas las naciones del mundo, centros de sexología para la preparación del profesorado.

—¿Cómo puede resolverse la dificultad que presenta la doble dimensión de la sexualidad en la educación? Por una parte es una ciencia parangonable a otras materias (naturaleza, historia, etc.); por otra es una vivencia, una esfera de relaciones y afectos de la persona.

—Es un tema polémico. Podemos acudir a la experiencia de otros países que tienen ya una cierta historia en la impartición de la educación sexual y podemos valorar con cierta perspectiva los fracasos y los logros. Creo que imponer la sexualidad como una asignatura más puede ser —y lo ha sido de hecho en casos— contraproducente, debido a que la sexualidad abarca áreas muy diversas de la persona (anatómico-fisiológica, psicológica, afectiva, etc.) y comportamientos sociales concretos. El ideal sería

que los profesores que imparten las distintas materias, fueran dando, desde su área específica, lo que corresponde a la materia de sexualidad.

—¿Cómo se distribuiría en las diversas áreas?

—En primer lugar, en la de las ciencias naturales, en la que, en cierta forma, ya se va abriendo paso. Pero también la temática afectivo-erótica, puede entrar, por ejemplo, en la literatura, donde surgirán autores y obras que permitan el tratamiento. Lo mismo en lo que se refiere a la ética, a la religión, a la filosofía. Y, sobre todo, en el área de la convivencia. En Inglaterra, que, en mi opinión, es donde mejor se viene haciendo, la educación sexual ocupa un puesto importantísimo en lo que se llama área de convivencia social.

—Precisamente desde este punto de vista de la convivencia, ¿la coeducación es el mejor sistema para la educación?

—Desde el punto de vista de la educación sexual, sobre todo en ciertas etapas de la vida, como pueden ser la fase homo-eró-

tica, creo que es totalmente positiva y la mejor terapia de encaminamiento hacia la heterosexualidad. La sexología, más que una información de tipo genital, es una información en torno a cuestiones globales referidas al sexo: personalidad, evolución, encuentro. Una educación que separa por principio a los sexos, es lo contrario a una educación de pareja.

—¿Cuáles son los perfiles característicos de la experiencia de educación sexual en los distintos ambientes europeos?

—De cara a la implantación de un modelo de educación sexual en España es fructífero hacer un balance de los modelos de fuera. Algunos llevan más de veinte años de experiencia sistemática en este sentido, y es bueno ver los logros y los fracasos.

—¿Cuáles en concreto?

—Uno de los errores en que se cayó fue el de convertir la educación sexual en una mera información de tipo anatómico-fisiológico. El último manual sueco que se ha editado sobre educación sexual, dedica gran parte del texto, por ejemplo, a analizar todos los sistemas éticos en que el hombre puede integrar y vivir una sexualidad. Insiste, también, en el problema de la fidelidad (cosa que contrasta con la creencia generalizada en torno a la permisividad de los suecos). Se reconoce que el fallo anterior lleva a la conclusión de que una educación sexual sin ética, es una deseducación.

—Se trata de evitar un excesivo adoctrinamiento y superar la actitud —que los suecos en su caso reconocen como fracaso— de no contar con la colaboración de la familia. Una de las experiencias negativas que tienen es la de constatar que la educación sexual impartida en los centros, de espaldas a la familia y a una colaboración estrecha de los padres, acaba resultando un fracaso. El niño sigue el baremo de los padres en este terreno.

—¿La parte positiva?

—No caer en una reducción de la sexualidad. Incluir áreas que abarcan otras dimensiones psicológicas y sociales de la personalidad. Hoy, por ejemplo, se está dando mucha importancia en este terreno a lo que llamamos el área higiénico-preventiva. Igualmente tratar de dar una filosofía de la vida y una pluralidad de éticas, respetando la de cada educando. Evitar que el profesor proyecte su propia vicencia de modo exclusivo, abriendo, por el contrario, una gama amplia de opciones.

—Tras el boom de publicaciones sobre materias sexuales, ¿cómo se decantan en este sentido las principales líneas en la información y bibliografía?

—En nuestro ambiente se ha pasado de una bibliografía represiva, a una de tipo permisiva, con frecuencia tremendamente pseudo-científica y simplista que ha podido

hacer daño. Ahora se está pasando a una bibliografía que se decanta en el tratamiento científico. En EE. UU., por ejemplo, ha sido muy importante la línea creada por Masters y Johnson, en Francia la de Nathan, etc. Es la que yo recomendaría en este sentido a los pedagogos, dejando de lado la bibliografía represiva y permisiva que tanto abunda.

—¿Qué puede decirse de este fenómeno de ostentación del sexo en lo que habitualmente se viene llamando ola pornográfica?

—El boom erótico es una reacción pendular que se registra siempre en la historia de la sexualidad. Yo creo que no es tan negativo como suele pretenderse. Es una de las formas de sensibilizar a la gente. Ante este boom de la sexualidad comercializada de corte pornográfico, los padres se han dado cuenta, por ejemplo, de que la educación sexual es muy necesaria y les ayuda a exigir a los centros para que se afronte este hecho sin enmascaramientos. Por otro lado, yo creo que ha inmunizado a la juventud frente a una concepción puramente genitaloide de la sexualidad, sustituyendo por una visión más sana, menos dramática y más natural que puede evitar lo que han sido habituales conflictos en la mayoría de los matrimonios (impotencia, frigidez, etc.) El boom no sólo trae perjuicios, sino también valores. ■

Actividades PM



09. ENTREVISTA

La realidad es que muchas veces por intentar una programación demasiado exhaustiva del tema «educación sexual» nos quedamos sin un análisis más sencillo y más directo de lo que en realidad pasa en la escuela. Por ello proponemos una TRIPLE ENTREVISTA que, bien lograda, podrá aportar datos directos y de repercusión inmediata.

1. ENTREVISTA PADRES / PROFESORES

Los Padres se reúnen y recogen las principales preguntas que podrían hacerles a los Profesores sobre cómo ven ellos el tema de la educación sexual, su conexión con las asignaturas en clase, su forma de abordar el tema en actividades de orientación educativa y Tutorías, su pensamiento sobre la influencia de la vida sexual en la vida académica de aprendizaje, la aportación de los sistemas de coeducación, etc. Una vez recogidas y clasificadas esas preguntas, se invita a Profesores del Centro para someterlos a una Entrevista.

2. ENTREVISTA PROFESORES / PADRES

Ese mismo día, si da tiempo, o el siguiente, se recogen también preguntas por parte de los Profesores entre sus compañeros, para luego dirigirlos a los Padres: cómo ven ellos el papel del Profesor en la información sexual, en qué sentido pueden mejorar la actitud educativa de los alumnos, qué materiales pueden ofrecer de estudio del tema, y, sobre ello, desarrollar preguntas para Padres.

3. ENTREVISTA ALUMNOS / PADRES - PROFESORES

Se forma una Mesa donde están tres representantes de Padres y tres de Profesores. Los Alumnos se han reunido previamente y recogido preguntas sobre el tema de Educación Sexual. Se nombra a dos Alumnos como Interrogadores. Se tiene la Entrevista.

Todo ello dará un punto de partida para trabajos ulteriores: Conferencias, Encuestas, Bibliografía, etc. Pero la ENTREVISTA TRIPLE puede atacar de raíz un punto que, a veces, con tanta programación audiovisual y técnica olvida que la Educación Sexual es un tema que incide básicamente en la relación de las personas: Padres - Profesores - Alumnos entran en juego.